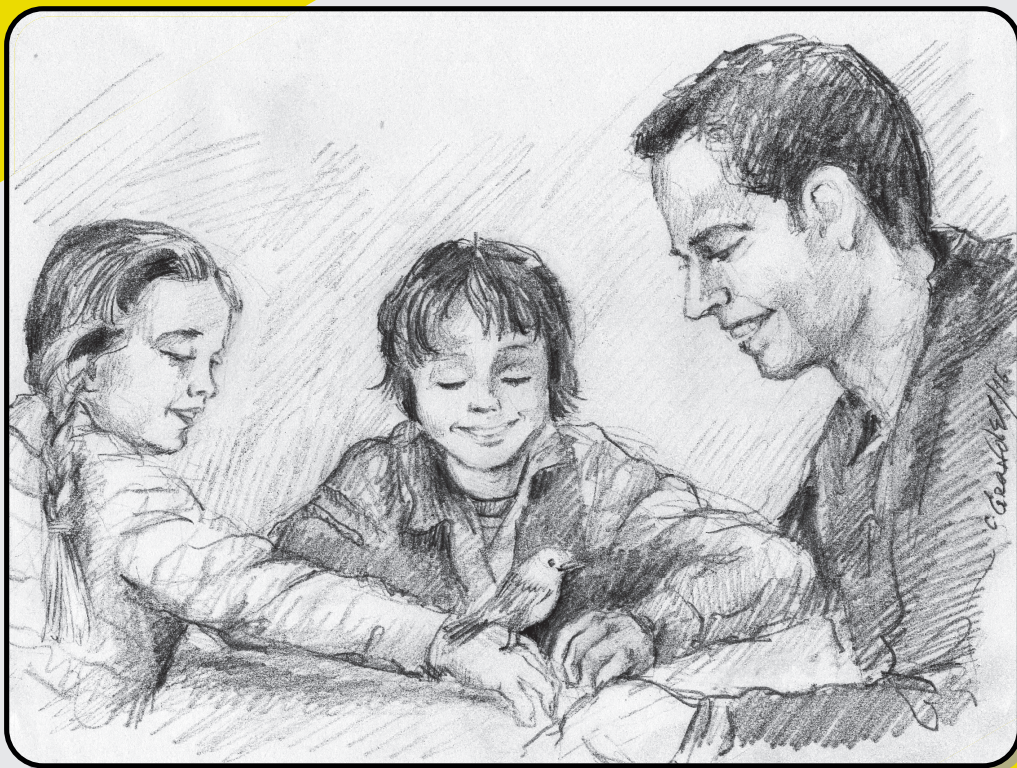


**Rastros y Rostros del Saber**



**Construyendo  
Valores**

**7**

## LOS VALORES Y LA CONVIVENCIA UNA TAREA SIGNIFICATIVA EN LA VIDA ESCOLAR<sup>19</sup>

*Jenny Katherin Hernández Castro<sup>20</sup>*

### RESUMEN

En la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani sede Santa Ana, se realizó un proyecto de convivencia escolar y valores en la vida de los estudiantes de grado tercero A, en la jornada de la mañana. El objetivo de esta investigación fue describir la importancia de realizar actividades lúdico pedagógicas para propiciar un ambiente escolar sano, y el rescate de las buenas costumbres; de igual forma, reflexionar sobre la importancia de trabajar en los proyectos educativos teniendo en cuenta una cultura de paz y sana convivencia.

**Palabras clave:** Valores, convivencia escolar, proyectos pedagógicos, comunidad educativa.

**Abstract:** In the San Jerónimo Emiliani school, Santana branch, was developed a project about school environment and values in students of third grade. The main objective of this paper is to describe the importance of educational and leisure activities on a healthy school environment and the rescue of good habits; at the same time, to reflect about the importance to work in the educational projects focused on a culture of peace and healthy living.

---

<sup>19</sup> La investigación fue parte del proceso de la Práctica Pedagógica Investigativa y de Profundización

<sup>20</sup> Licenciada en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Egresada del programa en el año 2016

**Keywords:** Values, School life, Educational projects, Educational community.

## INTRODUCCIÓN

Es necesario definir la convivencia escolar como un ambiente psicológico, físico, emocional y social en el que los miembros de una comunidad educativa se desarrollan de manera armoniosa, que se constituyen en elementos fundamentales para promover relaciones respetuosas entre quienes hacen vida en las instituciones educativas. Este proceso implica la intervención de padres de familia y docentes, pues un espacio escolar requiere una organización e interacción permanente entre sus miembros que determinan la convivencia.

Para afrontar los desafíos que la sociedad actual demanda se le ha dado mayor relevancia a la formación en valores, ya que son bases fundamentales en el desarrollo integral de los niños y niñas, lo cual se verá reflejado en su desempeño académico y social.

En toda Institución educativa se hace necesario que tanto estudiantes como comunidad educativa en general, tomen conciencia de la importancia de vivir en un entorno rodeado de valores, donde se manifieste el respeto hacia el otro para lograr una sana convivencia que conduzca a la formación de ciudadanos tolerantes y respetuosos por la diferencia. En la búsqueda de la formación en valores y convivencia escolar surgió la necesidad de llevar a cabo un proyecto para crear aulas en paz y fortalecer los lazos de convivencia en la escuela, así mismo para contribuir a la resolución de conflictos y una buena práctica de los valores desde el colegio.

Por lo anterior, se tomó como meta primordial lograr que los estudiantes pudieran convivir dentro de la escuela de forma adecuada, aprender a compartir, saber quiénes son, a respetar a los demás, a aceptar las diferencias, a valorarse, tener autoestima, mejorar los lazos de amistad, confianza en sí mismos, manejo y resolución de conflictos. Todo esto con la ayuda de los docentes, psicorientadora y los padres de familia en conjunto para formar ciudadanos capaces de enfrentarse a cada una de las situaciones que hacen parte de su entorno, donde la crítica constructiva, la autoreflexión son elementos esenciales



para que los estudiantes puedan estructurar su personalidad; de igual forma, sensibilizarse acerca de la necesidad de crear espacios que propendan por una mejor y sana convivencia, fortaleciendo valores como la paz, la tolerancia, diálogo y el respeto.

El proyecto la formación en valores se trabajó desde el área de “Ética y Valores” y trascendió a todas las asignaturas porque su importancia se centró en que los niños y niñas estuvieran involucrados en un ambiente escolar adecuado permanentemente, no solo en la escuela sino también en los hogares junto con sus familias. Para tal fin, el trabajo contó con un objetivo general y unos específicos encaminados a generar espacios que propiciaran el fortalecimiento de valores humanos necesarios para vivenciar una sana convivencia y concientizar la importancia de la práctica de los valores por medio de actividades lúdico pedagógicas que favorecieran una sana convivencia; así como contribuir a la formación de valores favorables por medio de espacios de comunicación e interacción, los cuales quedaron plasmados en una cartilla interactiva. Esto permitió que los estudiantes con cada una de las actividades reflexionaran y conocieran las cualidades, gustos e intereses de sus compañeros, respetar, perder el miedo y sentirse en confianza con sus compañeros, participar activamente en cada una de las actividades y así demostrar interés y emoción por aprender a valorarse y saber quién son.

Es importante inculcar en el niño desde la infancia a quererse y valorarse tal como es para generar una buena autoestima y valoración propia que favorece las relaciones interpersonales, ya que ayuda a vencer la timidez y los miedos que cada uno tiene. El proyecto impactó en la medida en que es esencial la formación en valores en las escuelas, por cuanto influye en el comportamiento, disciplina y desempeño de los estudiantes en las diferentes áreas académicas y en los diferentes espacios de convivencia.

## CONSIDERACIONES TEÓRICAS

La convivencia constituye uno de los aspectos más importantes en las relaciones humanas. Como manifestación natural de estas relaciones pueden surgir diferencias, desacuerdos, comunicación inadecuada, etc. que pueden dar lugar a conflictos interpersonales; por tanto, convivencia y conflicto se presentan en un mismo escenario. Pero no

se puede obviar que vivimos en una sociedad donde los conflictos, a veces, se resuelven violentamente y, aunque las situaciones violentas aparezcan de forma aislada, no se puede negar que existan.

Norberto Daniel. (2013) Explica en su artículo La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja:

Para aprender a convivir deben cumplirse determinados procesos, que, por ser constitutivos de toda convivencia democrática, su ausencia dificulta y obstruye su construcción. Interactuar (intercambiar acciones con otro), Interrelacionarse (establecer vínculos que implican reciprocidad), Dialogar (fundamentalmente escuchar, también hablar con otros), Participar (actuar con otros), Comprometerse (asumir responsablemente las acciones con otros), Compartir propuestas, Discutir (intercambiar ideas y opiniones diferentes con otros, disentir (aceptar que mis ideas o las del otro, pueden ser diferentes), acordar (encontrar los aspectos comunes, implica pérdida y ganancia), reflexionar (volver sobre lo actuado, lo sucedido. “Producir Pensamiento” conceptualizar sobre las acciones e ideas.) Todos estos puntos de referencia son prácticas cotidianas, que se pueden lograr por medio del desarrollo de proyectos y actividades, que resultan significativos para los estudiantes y directivos.

## **Formación en valores**

Es un proceso que se da en diversos momentos de la experiencia escolar y se expresa en las acciones y relaciones cotidianas entre maestros, alumnos, padres de familia, personal de apoyo y autoridades escolares. Siendo tan importante en el desarrollo humano de los niños.

La acción de los docentes en la escuela para formar en valores es, por tanto, parte de la relación cotidiana que establecen con los alumnos y se ve dirigida por las pautas de organización escolar que enmarcan su actividad diaria y su contacto con ellos.

Con el fin de que la escuela cumpla eficazmente con la tarea de formar en valores, es imprescindible reconocer que estas

interacciones cotidianas moldean un clima de trabajo y de convivencia en cuyo seno se manifiestan valores y actitudes explícita e implícitamente. Por ello, se requiere poner especial atención al conjunto de prácticas que de manera regular dan forma a la convivencia escolar, como los proyectos.

### **Concepto de valor**

Risieri, Frondizi. (1968) Afirma que son muchos los contenidos y significados que encierra el término valor. “en sentido humanista se entiende por valor a lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería su humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o perfección. Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad, ser honesto, ser responsable, sincero; es más valioso trabajar que robar. La práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contra valor la despoja de esa cualidad”. Con lo anteriormente expuesto por Frondizi, enseñar valores a los niños y niñas por medio de actividades lúdicas pretende que ellos reflexionen acerca de sus acciones y sea más sencillo desenvolverse pacíficamente en la escuela.

Baez Clara y Ella Castañeda (2000) en su proyecto de grado la lúdica como una alternativa pedagógica de convivencia escolar expresan que los juegos facilitan la adquisición de diversas habilidades y destrezas requeridas en las interacciones sociales. El niño aprende a acercarse a los demás dentro del respeto y la autonomía. Así, el juego representa un medio de adaptación del niño a la sociedad en que vive. De ahí la necesidad de darle al estudiante la oportunidad de expresarse libremente mediante el juego, permitiendo desarrollar valores humanos que lo ayuden a su formación integral como persona, fomentando su autonomía y creatividad; donde pueda explorar, imaginar y curiosar el mundo real que lo involucra como ser humano.

La convivencia en el contexto educativo a partir del informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI presidida por Jacques Delors (1996) la convivencia se está convirtiendo en uno de los pilares fundamentales de la labor docente. Los centros educativos se van a convertir y se



están convirtiendo en lugares privilegiados para que nuestros alumnos y alumnas, los hombres y mujeres del futuro, aprendan uno de los retos más difíciles que la persona humana puede desarrollar a lo largo de su vida que es el de “aprender a convivir”. Pero no solamente debemos quedarnos en el plano del aprender, debemos pasar también al plano de los sentimientos y de las vivencias. Solo se aprende a convivir si se convive.

El Ministerio de Educación Nacional dentro de la política educativa para la formación escolar en la convivencia argumenta que la convivencia tiene que ver con la capacidad de las personas para establecer relaciones sociales y humanas de calidad, fundamentadas en la tolerancia y en el respeto de los demás, en su defecto se genera violencia, síntoma del deterioro de esas relaciones. Esa calidad de las relaciones individuales se define no solamente desde referentes, éticos, culturales, y normativos, sino también desde competencias, habilidades y capacidades de los individuos para interactuar constructivamente.

Por lo tanto, es importante tener presente que el proceso de mediación enseñanza aprendizaje debe enfatizar de manera muy precisa la formación en valores para fomentar las fortalezas de la paz, la solidaridad y la convivencia con los demás. En este marco de ideas, Pérez (2003) sostiene que “la convivencia debe ser una de las principales empresas de la educación actual. Enseñar a convivir es tarea difícil, por tanto, el hombre como ser social debe aprender a vivir con los demás”. Sobre la base de lo expresado, la convivencia es un valor indispensable en los ambientes escolares porque a través del mismo se fomenta la educación basada en respetar los puntos de vista de quienes les rodean, así como también de expresar las necesidades, intereses e inquietudes según su perspectiva de ver las cosas utilizando a su vez un proceso de comunicación efectivo, puesto que los niños y niñas por poseer características individuales difieren unos con otros.

Todo ello supone, que los docentes en las instituciones educativas representan la base en el proceso de transformación social, por lo que han de ser conocedores de estrategias propias a enfrentar desafíos, impulsar el trabajo cooperativo, ser emprendedores con gran espíritu de consenso y confianza en sí mismos y en los demás. Por consiguiente, abrigan el reto

de inspirar en la generación futura el compromiso de asumir roles y actitudes para mantener una educación basada en el valor de la convivencia. Entre tanto, los docentes deben estar capacitados y actualizados para garantizar la enseñanza en valores con criterios de calidad donde los estudiantes adquieran un aprendizaje significativo en cuanto a su conducta, tanto en el ambiente donde se desenvuelven y en el cumplimiento de sus actividades cotidianas frente a la vida.

De esta manera, los estudiantes aprenderán a desenvolverse, crecer internamente hasta alcanzar la madurez espiritual, psicológica y emocional que permite el desarrollo de actitudes positivas ante el mundo, que posibiliten la exteriorización de potencialidades que conduzcan el mejoramiento de la calidad en las relaciones con los demás.

### **Diseño metodológico**

Para el fortalecimiento de la convivencia escolar se planteó una ruta de acción por medio de talleres lúdicos pedagógicos para fortalecer los valores y mejorar las relaciones interpersonales en los estudiantes de igual forma se organizaron espacios de información y comunicación como los periódicos murales que permiten la adquisición de estrategias para fortalecer los lazos de amistad, amor, solidaridad, comprensión, entre otros.

Los talleres planteados dentro de la ruta de acción del proyecto fueron talleres lúdicos, creativos e innovadores conducentes a aportar con los resultados a la reflexión y el mejoramiento de las relaciones entre los estudiantes. Se llevaron a cabo 8 talleres, cada uno de ellos se organizó con los estudiantes de grado Tercero “A” en el aula de clase en forma de mesa redonda y en la biblioteca de la Institución Educativa san Jerónimo Emiliani. El propósito principal de cada uno de ellos era trabajar en diferentes espacios y de distintas formas para pasar de lo rutinario a lo innovador. Cada taller comenzaba con una reflexión acerca de la temática; uno de los talleres que más impacto a los niños y niñas fue el titulado identidad ¿Quién soy yo? Ya que por medio de una canción se motivó a los niños sobre el valor



de autoestima y respeto hacia sus compañeros, de igual forma se sintieron respetados, amados, valorados y aceptados. Otra actividad sobresaliente fue la relacionada con el espejo, la cual consistía en que cada uno se miraba en él e iba contando a sus compañeros sus cualidades. Esta actividad impactó bastante por cuanto manifestaron buena actitud y estaban a la expectativa de lo que iba sucediendo. Para evaluar los resultados del taller se preguntó a los estudiantes ¿Qué aprendieron? Cada uno escribía con sus propias palabras, para lo cual contaban que aprendieron a conocerse, valorarse, respetarse, valorar a los demás.

En consecuencia, es importante inculcar en el niño desde la infancia a quererse, valorarse tal como es y valorar a los demás, lo que genera autoestima que favorece las relaciones interpersonales ya que ayuda a vencer la timidez y los miedos que cada uno tiene para esto se lograron los objetivos del taller. Así mismo se llevaron a cabo todas las actividades establecidas en la ruta de acción, cada uno con un objetivo diferente, pero en concordancia con el tema, el instrumento de recolección de información para el análisis de resultados fue la producción escrita de los estudiantes donde después de finalizar cada taller los niños y niñas escribían en una hoja lo que aprendieron durante la actividad, esto permitió analizar y ver en las respuestas de los niños, el impacto y resultados de cada taller.

El proyecto la formación en valores para propiciar una sana convivencia, tuvo gran acogida por parte de los estudiantes, directivos y comunidad educativa, puesto que desde un principio dichas personas se mostraron interesadas por el proyecto y esto permitió que se llevaran a cabo las actividades planteadas de forma ordenada y precisa.

Por otro lado, impacta en la formación en valores en las escuelas y constituye una solución efectiva para una de las principales problemáticas de la sociedad actual, especialmente porque el ambiente de la escuela hoy se encuentra muy desordenada y no contribuye a que los estudiantes tengan una cultura sana ni dentro ni fuera de ella. Con el proyecto los estudiantes siempre mantuvieron una actitud de cambio e innovación con cada una de las actividades lúdicas pedagógicas planteadas, las cuales por su creatividad permitieron que los niños y niñas reflexionaran

cada día más poniendo en práctica lo que aprendían.

Fue el momento indicado para realizar el proyecto, puesto que los niños requerían de actividades que les ayudaran a disminuir esos conflictos, malas conductas y a reflexionar acerca de sus comportamientos, por tal razón se cumplieron cada uno de los objetivos planteados, los cuales permitieron llevar en orden el proyecto.

El análisis de resultados permitió dar una visión general acerca de los avances e impacto del proyecto, lo que conllevó a obtener buenos resultados, ya que con cada una de las actividades realizadas los estudiantes contribuyeron a mantener una sana convivencia en la institución, siendo compañeristas, ayudando, aprendieron valores como el respeto, la autovaloración y autoestima, la solidaridad, confianza de sí mismos y la manera cómo deben compartir de forma sana y en paz en la escuela y en este sentido se logró concientizar a los niños y niñas sobre un mejor trato a sus compañeros, se mejoraron así las relaciones interpersonales y grupales.

## **A MANERA DE CONCLUSIONES**

Jacques Delors (1996) en su obra la educación encierra un tesoro, afirma que la educación a lo largo de la vida se basa en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Evidentemente esta propuesta educativa que se realiza en este artículo está centrada en los dos últimos, al pretender la formación de personas capaces de comprenderse, respetarse, convivir en paz y armonía. Se trata de que, a las propuestas educativas tradicionales de educar en el conocer y del hacer, se adjunten las no menos importantes de aprender a convivir y a ser personas.

Pero ello no quiere decir que se deje el aprendizaje de estos contenidos en manos de la formación espontánea, sino que se considera necesario diseñar programas educativos que enseñen a los alumnos los valores fundamentales para la convivencia: respeto, tolerancia, solidaridad, justicia y responsabilidad. Este estudio mostró cómo es posible diseñar y aplicar actividades creativas e innovadoras que permitan a los niños y niñas trabajar y desenvolverse en un ambiente

sano en la institución.

También permitió demostrar que la formación en valores para la convivencia escolar contribuye favorablemente en el buen comportamiento de los estudiantes y que ellos muestran actitud de cambio. Todas las actividades aplicadas permitieron ver que el proyecto fue útil y valioso para producir mejoras apreciables y significativas, tanto para la autora del proyecto como para los estudiantes y comunidad educativa. Se logró sensibilizar a la comunidad educativa acerca de la práctica de los valores y el fortalecimiento de la convivencia escolar para generar aulas en paz.

Para terminar, es preciso insistir en que el aprendizaje de pautas y normas de convivencia constituye un contenido actitudinal con un alto potencial educativo, que contribuye poderosamente a la formación integral de la persona. Por ello, es necesario afrontar su aprendizaje, dándole la importancia que merece y empleando el tiempo y los medios necesarios para su aprendizaje.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Pérez, A. (2003). La Educación en Valores: El Arte de Educar en Positivo. En: Primeras Jornadas de Educación en Valores. UCAB. Caracas, Venezuela. (p. 45).

Ianni, D. (2013) La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja. En: Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales. (Monografías virtuales). Vol. 2; (consultado 05-03-2016). Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia02/reflexion02.htm>.

Risieri, F. (1968) Qué son los valores. México: fondo de cultura económica.

Baez, C. & Castañeda, E. (2000) La lúdica como una alternativa pedagógica de convivencia escolar. Tunja, Trabajo de grado para optar el título de psicopedagogía. Uptc, facultad ciencias de la educación.

Jackes, D. (1996) Informe a la UNESCO de la comisión internacional



sobre la educación para el siglo XXI: La educación encierra un tesoro.  
Santillana.

